



FACULTAD DE FILOLOGÍA

**GRADO EN
FILOLOGÍA CLÁSICA**

**TRABAJO DE FIN DE
GRADO CURSO 2021/2022**

TÍTULO:

**La evolución semántica de la partícula οὐν: asociación con
anafóricos en la *Historia* de Heródoto**

AUTOR/A:

Jorge Ponce Bejarano

Fecha: 15/06/2022

Vº Bº del Tutor:

Índice

I. Presentación del trabajo	2
II. La partícula οὗν: introducción y usos hasta época clásica	3
III. La partícula οὗν (ὄν) en la <i>Historia</i> de Heródoto	10
IV. Análisis de su asociación con anafóricos en el corpus	14
IV.1. Datos que apoyan su asociación con anafóricos	17
IV.2. Asociación de ὄν con anafóricos de enlace	20
V. Conclusiones	26
VI. Bibliografía	27

I. Presentación del trabajo

El presente Trabajo de Fin de Grado consiste en la realización de un estudio de la evolución semántica de la partícula οὐν a partir de un caso concreto, su asociación con anafóricos en la *Historia* de Heródoto. La partícula οὐν es muy frecuente en los textos literarios en griego antiguo, particularmente en el periodo clásico y posclásico. Su significado tiende a definirse en términos de un conector consecutivo, un conector reanudativo, o un conector que marca una transición a una información relevante, cf. Denniston 1954; van Emde Boas *et al.* 2018; Revuelta 2020a. En cualquier caso, también presenta usos adverbiales típicos de un disjuncto, más precisamente un disjuncto actitudinal, cf. de la Villa y Torrego 2020.

En griego arcaico, οὐν solo desempeña el papel de un disjuncto a partir del que se consagra como un conector en griego clásico, cf. Reynen 1958a y 1958b; Muchnová 2017. El propósito de este Trabajo Fin de Grado es rastrear la evolución semántica y pragmática de la partícula οὐν a partir de su asociación con elementos anafóricos en la *Historia* de Heródoto.

Heródoto representa, hasta cierto punto, un eslabón intermedio entre el periodo arcaico y clásico, cf. Miller 2014; Smyth 1894; Rosén 1962, por lo que la hipótesis de la que parte el Trabajo Fin de Grado es que el uso que hace Heródoto de la partícula todavía debe mostrar señales evidentes de esa evolución. De hecho, Heródoto utiliza οὐν —una variante dialectal de οὐν— como conector y a su vez también presenta muestras que pueden apoyar la hipótesis de que su uso está en el estadio intermedio del desarrollo de la partícula cuando se asocia con elementos anafóricos. Hay que remarcar que estos elementos son capaces de conectar proposiciones independientes sin la necesidad de un conector. Por lo tanto, nos podemos preguntar si la partícula desempeña el papel de un disjuncto o de un conector cuando aparece asociado con un elemento anafórico. Del elenco bibliográfico del que se dispone, únicamente mencionan esta asociación con elemento anafórico sin mucha profundización Hoffmann 1884 y Powell 1938.

A la hora de llevar a cabo nuestro estudio se ha hecho una colación completa de la *Historia* de Heródoto a través del *TLG* para recoger todos los ejemplos donde se hace uso de la partícula. Los resultados de esta colación se presentan en la sección III, en la que también se tendrá muy en cuenta la evolución semántica de otros conectores de lenguas modernas similares *grosso modo* a la partícula οὐν con el objetivo de observar si se da un proceso semejante de gramaticalización, debido a que las partículas son

elementos altamente gramaticalizados que han derivado diacrónicamente de otras partes del discurso como verbos, (pro)nombres, adjetivos y adverbios, cf. Thijs 2021: 33-36. En la sección IV abordaremos el análisis de los datos de la partícula en asociación con anafóricos, así como, en la sección IV.1, se ofrecerán datos que revelarán si realmente οὐὐ se asocia con anafóricos y, en la sección IV.2, se estudiará cómo se comporta la partícula en estudio cuando se asocia con anafóricos de enlace. Dado que la partícula se documenta en 455 ocasiones a lo largo de la obra, en las secciones III y IV se analizarán exclusivamente los ejemplos más ilustrativos con el pasaje en el que aparecen en griego. Para todos los ejemplos que aparecen en este trabajo, se seguirá el texto del *TLG CD-ROM* y se elaborará una traducción propia al español, teniendo muy en cuenta los problemas de transmisión y la interpretación que de algunas de ellas han dado editores y comentaristas. Las conclusiones pertinentes aparecen recogidas en la sección V.

Antes de pasar al análisis de la partícula en Heródoto, presentamos, en la siguiente sección (sección II), una introducción a los principales valores que se dan desde época arcaica hasta época clásica para la partícula οὐὐ.

II. La partícula οὐὐ: introducción y usos hasta época clásica.

Uno de los rasgos más interesantes del griego antiguo es su amplio inventario de palabras pequeñas e invariables denominadas tradicionalmente partículas. De acuerdo con Thijs 2021: 1; Revuelta 2020a: 491; y van Emde Boas *et al.* 2018: 663-665, las partículas son elementos léxicos que no contribuyen al contenido descriptivo sino más bien codifican elementos significativos del proceso discursivo o de naturaleza interactiva. Dichas partículas pragmáticas pueden esencialmente ser analizadas como señales lingüísticas que guían el proceso de interpretación, codificando instrucciones del emisor al receptor. Pueden servir, de hecho, para enlazar la declaración del emisor al discurso que lo rodea, para indicar la postura subjetiva del hablante respecto al contenido del mensaje, o para dirigir las actitudes y expectativas supuestas del receptor. En otras palabras, dichas partículas no se deben tratar como «relleno sin significado», como a veces se ha sugerido, sino más bien como un elemento que tiene un significado crucial y esencial para facilitar una comunicación exitosa.

No obstante, las partículas se resisten a un análisis en términos semánticos más tradicionales y convencionales: por lo general, no tienen un significado léxico

(referencial) transparente y a menudo también su origen etimológico es oscuro (no pueden derivar de una raíz léxica concreta), cf. Thijs 2021: 2. En el caso de οὖν, se han propuesto varias etimologías: el primero en proponer un origen etimológico fue Hartung 1833: 2-9, pero la propuesta más seguida es la de Rost 1859, quien planteó que οὖν procede de la forma adverbial del participio de presente de εἶναι, esto es, ὄντως, propuesta apoyada por Hoffmann 1884: 1, Schwyzer-Debrunner 1950: 586-587 y Denniston 1954: 410; más recientemente, Dunkel 2014: 208-220 ha propuesto, de forma tentativa, que οὖν deriva de una partícula aseverativa indoeuropea *eh₁/oh₁ ‘realmente, ciertamente’ con una extensión adverbial en *-m*.

Pasemos ahora a la descripción de los principales valores que la bibliografía específica atribuye a nuestra partícula desde época arcaica hasta época clásica acompañada de ejemplos ilustrativos:

A. Valor adverbial confirmativo (disjunto): este valor presenta el miembro del discurso al que afecta como una confirmación de lo dicho antes o de una suposición. A su vez, el hablante hace propio el contenido de la comunicación y muestra un alto grado de compromiso con la veracidad de este, cf. Labéy 1950: 42; Denniston 1954: 410; Liddell, Scott y Jones 1996: 1271; Montanari 2015: 1503; Diggle 2021: 1038. Este uso se documenta a partir de Homero y es el único en época arcaica. En la poesía lírica y ocasionalmente en Homero se utiliza en combinación con γάρ, οὔτε, εἴτε, μὲν, δέ, otras partículas y en oraciones de relativo, cf. Denniston 1954: 410. Estas asociaciones se siguen documentando también en época clásica.

En Homero, se utiliza mayoritariamente en las secuencias ἐπεὶ οὖν y ὡς οὖν y, en estos casos, la subordinada temporal se refiere a algo descrito previamente, sirviendo, a su vez, la partícula οὖν para confirmar que el evento mencionado en el segmento previo del discurso efectivamente ha ocurrido, cf. Denniston 1954: 410, por ejemplo:

(1) *Il.* 11.570-577 αὐτὸς δὲ Τρώων καὶ Ἀχαιῶν θῦνε μεσηγῦ | ιστάμενος· τὰ δὲ
δοῦρα θρασειάων ἀπὸ χειρῶν | ἄλλα μὲν ἐν σάκει μέγαν πάγεν ὄρμενα πρόσσω,
| πολλὰ δὲ καὶ μεσηγῦ, πάρος χρόα λευκὸν ἐπαυρεῖν, | ἐν γαίῃ ἴσταντο
λilaiόμενα χροὸς ἄσαι. | Τὸν δ’ ὡς οὖν ἐνόησ’ Εὐαίμονος ἀγλαὸς υἱὸς |
Εὐρύπυλος πυκινόισι βιαζόμενον βελέεσσι, | στή ῥα παρ’ αὐτὸν ἰών, [...] «y él

mismo (*sc.* *Áyax*) se lanzó en medio de troyanos y aqueos poniéndose en pie; y las lanzas desde manos audaces, unas se clavaron en el gran escudo, pero muchas también se quedaban en pie entre medio en la tierra, antes de alcanzar su blanca piel, deseosas de saciarse de piel. Y a él cuando efectivamente lo vio Eurípilo, preclaro hijo de Evemón, ser violentado por los copiosos dardos, yendo, se colocó junto a él, [...]».

En una batalla entre aqueos y troyanos, *Áyax* se enfrenta a un grupo de troyanos que, entre todos, lo acosan arrojándole lanzas. Eurípilo ve a su compañero en apuros y acude en su ayuda. En este caso, la partícula οὖν confirma que la acción que se describe en la subordinada, relatada en el anterior segmento, se cumple. Con ὡς οὖν suele aparecer un verbo de percepción en aoristo, cf. Reynen 1958a; Muchnová 2017.

(2) *Il.* 1.53-58 Ἐννήμαρ μὲν ἀνὰ στρατὸν ὄχετο κῆλα θεοῖο, | τῇ δεκάτῃ δ' ἀγορὴν δὲ καλέσσατο λαὸν Ἀχιλλεύς· | τῷ γὰρ ἐπὶ φρεσὶ θῆκε θεὰ λευκώλενος Ἥρη· | κήδετο γὰρ Δαναῶν, ὅτι ῥά θνήσκοντας ὀρᾶτο. | οἱ δ' ἐπεὶ οὖν ἤγερθεν ὀμηγερέες τε γέροντο, | τοῖσι δ' ἀνιστάμενος μετέφη πόδας ὠκὺς Ἀχιλλεύς· [...] «Durante nueve días venían a lo largo del ejército los venablos del dios, y al décimo convocó Aquiles a la hueste a asamblea: pues a él en las mentes se lo colocó Hera, la diosa de blancos brazos: pues se inquietaba por los dánaos, porque los veía morir. Y ellos, cuando efectivamente se congregaron y estuvieron reunidos, levantándose entre ellos dijo Aquiles de pies veloces: [...]»

Apolo castigó a los aqueos con una peste porque Agamenón había desatendido muy desagradablemente una petición del sacerdote Crises. Aquiles, impulsado por la diosa Hera, reúne al ejército en asamblea con el fin de averiguar el modo de aplacar al dios. La partícula οὖν, como en el anterior ejemplo, confirma que se lleva a término lo que se describe en el segmento anterior.

Reynen 1958a: 5-6 y Muchnová 2017: 215-216, 221 estudian estos ejemplos de ἐπεὶ οὖν y ὡς οὖν en Homero y llegan a la conclusión de que la partícula οὖν marca una transición a otra parte de la narración. Ambos admiten que hay elementos que se repiten literalmente o parafraseados entre la oración precedente y la subordinación introducida por ἐπεὶ/ὡς οὖν. Finalmente, Muchnová 2017: 216 y 221, al finalizar el estudio de los ejemplos, clasifica a οὖν como partícula POP —sobre la distinción entre partículas POP

y partículas PUSH véase Polanyi y Scha 1983: 261-270—. A pesar de ello, la función de confirmación y la de elemento de cohesión que marca una transición a otra parte de la narración no son excluyentes entre sí y la partícula puede expresar ambas funciones a la vez.

En el siguiente ejemplo se muestra el uso adverbial confirmativo de la partícula οὖν en combinación con δέ y, como se dijo anteriormente, el uso adverbial no es exclusivo de la época arcaica, sino que perdura a lo largo del tiempo —este ejemplo es de época clásica—:

(3) Pl. *Cra.* 386b {ΣΩ.} Τί δέ; ἐς τόδε ἤδη ἐξηνέχθης, ὥστε μὴ πάνυ σοι δοκεῖν εἶναι τινα ἄνθρωπον πονηρόν; {EPM.} Οὐ μὰ τὸν Δία, ἀλλὰ πολλάκις δὴ αὐτὸ πέπονθα, ὥστε μοι δοκεῖν πάνυ πονηροῦς εἶναι τινας ἀνθρώπους, καὶ μάλα συχνοῦς. {ΣΩ.} Τί δέ; πάνυ χρηστοὶ οὕτω σοι ἔδοξαν εἶναι [ἄνθρωποι]; {EPM.} Καὶ μάλα ὀλίγοι. {ΣΩ.} Ἔδοξαν δ' οὖν; {EPM.} Ἔμοιγε. «{ΣÓC.} ἸY qué? ἸYa te has dejado llevar hasta tal punto que te parece que no hay en absoluto ningún hombre vil? {HERM.} ἸNo, por Zeus! Sino que lo he experimentado muchas veces, hasta el punto de parecerme que hay algunos hombres completamente viles, y muy numerosos. {ΣÓC.} ἸY qué? ἸNo te ha parecido todavía que hay [hombres] muy buenos? {HERM.} Sí, y muy pocos. {ΣÓC.} ἸPero te pareció que efectivamente los había? {HERM.} Me lo pareció.»

Sócrates dialoga con Hermógenes tras tratar la atribución arbitraria de nombres a objetos. Ahora han pasado al plano de los seres haciendo una breve alusión a Protágoras. Sócrates le hace una serie de preguntas consistentes en si Hermógenes cree que hay hombres viles y hombres buenos. Hermógenes responde que hay muchos hombres malvados y, en una segunda respuesta, que hay muy pocos buenos. A partir de esta última afirmación de Hermógenes, Sócrates le vuelve a preguntar, solicitando la confirmación de la afirmación de Hermógenes con la partícula οὖν, si cree que hay hombres buenos.

B. Valor de conector consecutivo-inferencial: según Denniston 1954: 254, el uso independiente de οὖν como partícula conectora no se establece firmemente hasta la segunda mitad del s. V a. C., aunque es augurado débilmente por el uso de Homero y Píndaro, notablemente en la combinación μὲν οὖν. En los casos en los que οὖν funciona como un conector consecutivo-inferencial, indica que el

contexto precedente debe ser tomado como preliminar o explicativo de este nuevo segmento, cf. Labéy 1950: 43; Liddell, Scott y Jones 1996: 1272; Montanari 2015: 1503; Bonifazi *et al.* 2016; van Emde Boas *et al.* 2018: 681; Diggle 2021: 1038, por ejemplo:

(4) X. *An.* 3.2.30 ὀρᾶτε γὰρ καὶ τοὺς πολεμίους ὅτι οὐ πρόσθεν ἐξενεγκεῖν ἐτόλμησαν πρὸς ἡμᾶς πόλεμον πρὶν τοὺς στρατηγοὺς ἡμῶν συνέλαβον, νομίζοντες ὄντων μὲν τῶν ἀρχόντων καὶ ἡμῶν πειθομένων ἱκανοὺς εἶναι ἡμᾶς περιγενέσθαι τῷ πολέμῳ, λαβόντες δὲ τοὺς ἄρχοντας ἀναρχία ἂν καὶ ἀταξία ἐνόμιζον ἡμᾶς ἀπολέσθαι. δεῖ οὖν πολὺ μὲν τοὺς ἄρχοντας ἐπιμελεστέρους γενέσθαι τοὺς νῦν τῶν πρόσθεν, πολὺ δὲ τοὺς ἀρχομένους εὐτακτοτέρους καὶ πειθομένους μᾶλλον τοῖς ἄρχουσι νῦν ἢ πρόσθεν· «Pues veis que incluso los enemigos no se atrevieron a entablar una guerra contra nosotros hasta que capturaron a nuestros generales porque pensaban que, mientras estuvieran los jefes y nosotros los obedeciéramos, nosotros éramos capaces de ser superiores en la guerra, pero, tras haber apresado a los jefes, creían que nosotros nos echaríamos a perder con anarquía e indisciplina. Por tanto, es necesario que los jefes de ahora sean mucho más diligentes que los de antes, y que los que son dirigidos sean mucho más disciplinados y mucho más obedientes con los jefes ahora que antes.»

Nos encontramos ante un extracto de una arenga militar de Jenofonte en la que hace una serie de propuestas con el fin de que todos los mercenarios griegos puedan regresar sanos y salvos a Grecia. En el texto griego, el enunciado introducido por γὰρ sirve de base para la inferencia explicitada con οὖν. Por su parte, la partícula οὖν marca que la oración que introduce es una inferencia o consecuencia de la anterior: los enemigos entablaron combate con ellos una vez que tuvieron retenidos a los generales griegos en la idea de que, sin la presencia de ellos, los mercenarios serían más fáciles de vencer; en consecuencia, Jenofonte ve necesario que, para que esto no vuelva a suceder, los generales estén más atentos y los soldados sean más obedientes que anteriormente.

Por otro lado, este valor consecutivo-inferencial de la partícula οὖν se puede degradar hasta tal punto que la partícula solo marca una conexión puramente narrativa entre dos enunciados independientes en la que no se percibe la inferencia que debería estar realizando la partícula, sino la pura continuidad entre eventos que se suceden, cf.

Denniston 1954: 426; Liddell, Scott y Jones 1996: 1271; Diggle 2021: 1038. Veamos un ejemplo:

(5) Th. 2.34.5 ξυνεκφέρει δὲ ὁ βουλόμενος καὶ ἀστῶν καὶ ξένων, καὶ γυναῖκες πάρισιν αἱ προσήκουσαι ἐπὶ τὸν τάφον ὀλοφυρόμεναι. τιθέασιν οὖν ἐς τὸ δημόσιον σῆμα, ὃ ἐστὶν ἐπὶ τοῦ καλλίστου προαστείου τῆς πόλεως, καὶ αἰεὶ ἐν αὐτῷ θάπτουσι τοὺς ἐκ τῶν πολέμων, πλὴν γε τοὺς ἐν Μαραθῶνι. «Y asiste al funeral el que quiera tanto de los ciudadanos como de los extranjeros, y las mujeres que están emparentadas están presentes en el entierro lamentándose. Entonces, los depositan en el sepulcro público, que está en el arrabal más bonito de la ciudad, y siempre en él entierran a los que han muerto por causa de las guerras, excepto a los que murieron en Maratón.»

Tucídides narra cómo los atenienses dan sepultura a los caídos durante el primer año de la guerra del Peloponeso justo antes de que Pericles pronunciara el discurso fúnebre. En este caso, toda la descripción del rito fúnebre no se puede considerar una premisa a partir de la que se saca una inferencia en la oración introducida por οὖν. Observamos, por tanto, que el valor consecutivo-inferencial está muy desgastado en este ejemplo y la partícula presenta a su oración como una mera continuación del transcurso de los acontecimientos que tienen lugar en este funeral público: 1. Exposición de los restos mortales de los fallecidos tres días antes del entierro y ofrendas de los familiares; 2. Conducción de los féretros al lugar de enterramiento junto con el cortejo fúnebre; 3. Enterramiento de los difuntos (es aquí donde se introduce οὖν); 4. Un orador elegido por la ciudad (Pericles) pronuncia un discurso fúnebre para concluir la ceremonia.

C. Valor reanudativo: se da un uso reanudativo de οὖν cuando se retoma un tópico que previamente ha sido abandonado (tópico retomado). Se suele producir tras paréntesis y digresión. El referente del tópico que se ha abandonado está semiactivo y su reactivación se marca con la partícula οὖν y frecuentemente se acompaña de un pronombre demostrativo o de una palabra repetida o sinónima, cf. Denniston 1954: 428; Sicking y van Ophuijsen 1993: 25-27, 89-100; Liddell, Scott y Jones 1996: 1272; Montanari 2015: 1503; Diggle 2021: 1038; Revuelta 2009: 399-411, 2020a: 534, por ejemplo:

(6) Lys. 1.15 μετὰ δὲ ταῦτα, ὧ ἄνδρες, χρόνου μεταξὺ διαγενομένου καὶ ἐμοῦ πολὺ ἀπολελειμμένου τῶν ἐμαυτοῦ κακῶν, προσέρχεται μοί τις πρεσβῦτις ἄνθρωπος, ὑπὸ γυναικὸς ὑποπεμφθεῖσα ἦν ἐκεῖνος ἐμοίχευεν, ὡς ἐγὼ ὕστερον ἤκουον· αὕτη δὲ ὀργιζομένη καὶ ἀδικεῖσθαι νομίζουσα, ὅτι οὐκέτι ὁμοίως ἐφοίτα παρ’ αὐτήν, ἐφύλαττεν ἕως ἐξηῦρεν ὅ τι εἶη τὸ αἴτιον. προσελθοῦσα οὖν μοι ἐγγυὺς ἢ ἄνθρωπος τῆς οἰκίας τῆς ἐμῆς ἐπιτηροῦσα, «Εὐφίλητε» ἔφη «μηδεμιᾶ πολυπραγμοσύνη προσεληλυθέναι με νόμιζε πρὸς σέ· [...]» «Y después de esto, señores, habiendo transcurrido un tiempo entremedias y habiéndome quedado yo muy atrás de mis propios males, se me acerca una vieja, enviada por una mujer con la que aquel cometía adulterio, según yo supe luego; esta, enfadada y considerando que era ultrajada porque ya no la visitaba con la misma frecuencia, lo vigilaba hasta que descubrió cuál era la causa. Habiéndoseme acercado, como decía, la vieja porque me observaba cerca de mi casa, dijo: “Eufileto, piensa que yo no me he acercado a ti con ninguna intromisión; [...]”»

El texto se centra sobre un personaje, la anciana (cf. τις πρεσβῦτις ἄνθρωπος) que se acerca al acusado, Eufileto, para hablarle sobre el amante de su mujer, Eratóstenes. Sin embargo, se introduce una digresión sobre la mujer que la envía, la anterior amante de Eratóstenes (cf. γυναικὸς), tras percatarse de la causa por la que Eratóstenes ya no la visita tanto. A continuación, después de esta breve digresión, se vuelve al personaje de la anciana y la partícula οὖν marca este regreso al tópico principal, que se hallaba semiactivo al haber sido abandonado, cf. Revuelta 2020a: 537. Además, con la reactivación del referente de la anciana encontramos repetición del verbo y del sustantivo (cf. προσέρχεται μοι ➊ προσελθοῦσα μοι; y τις πρεσβῦτις ἄνθρωπος ➋ ἢ ἄνθρωπος).

D. Valor introductor de comentario: este valor consiste en que la oración en la que aparece οὖν avanza hacia un nuevo punto, o a un nuevo estadio en el desarrollo del discurso, introduciendo un comentario¹ sobre un tópico que ha estado activo en la oración anterior, cf. Sicking y van Ophuijsen 1993: 89-100; van Emde-Boas *et al.* 2019: 681, por ejemplo:

¹ El término «comentario» tiene un carácter macroestructural y se refiere a informaciones que se dan sobre un tópico general o tema, cf. Portolés 2010. Van Emde Boas *et al.* 2019: 681 hablan de «more-to-the-point, crucial or relevant information».

(7) Pl. Ap. 20a.4 ἔτυχον γὰρ προσελθὼν ἀνδρὶ ὃς τετέλεκε χρήματα σοφισταῖς πλείω ἢ σύμπαντες οἱ ἄλλοι, Καλλία τῷ Ἴππονίκου· τοῦτον οὖν ἀνηρόμην – ἐστὸν γὰρ αὐτῷ δύο ὑεῖ – “ὦ Καλλία,” ἦν δ' ἐγώ, [...] «Pues resulta que me encontré con el hombre que ha pagado a los sofistas más dinero que todos los demás juntos, Calias, el hijo de Hipónico; pues bien, a este le pregunté —pues él tiene dos hijos— “Calias”, dije yo, [...]»

Sócrates, en su discurso, mediante el que intenta convencer al tribunal de los atenienses de que él ni enseña ni cobra dinero por ello como los sofistas, menciona a Calias de Paros, quien le había afirmado que para educar a sus hijos había elegido a Eveno de Paros y le pagaba cinco minas. Una vez introducida la identidad de la persona (cf. Καλλία τῷ Ἴππονίκου), introduce un comentario sobre este tópico activo mediante la partícula οὖν y el pronombre anafórico τοῦτον, en el que cuenta la conversación mantenida con él como una prueba que apoya su defensa.

III. La partícula οὖν (ὄν) en la *Historia* de Heródoto

A partir de los estudios de Smyth 1894: 91-100, Rosén 1962, Cooper 2002, García 2010: 17-54 y Miller 2014: 169-180 sobre el dialecto literario que utiliza Heródoto, podemos sacar en claro que su *Historia* no fue originalmente compuesta en el dialecto milesio tal y como se hablaba cotidianamente en el siglo V a. C., sino en una forma ennoblecida de aquel, perfeccionada gradualmente por los predecesores de Heródoto. Por su parte, este dialecto literario ponía de relieve la supremacía de la epopeya jonia por una reproducción frecuente de fraseología homérica, principalmente con propósito de ornamentación.

La intertextualidad con Homero se encuentra, en particular, en la narración de las hazañas de los héroes de la revuelta jónica y de la batalla de Maratón. A excepción de estos pasajes, la lengua de Heródoto era, en esencia, la del dialecto milesio de los siglos VI y V a. C., que se documenta en las inscripciones epigráficas y en los poetas líricos tales como Arquíloco, Simónides de Amorgos e Hiponacte. Por consiguiente, Heródoto se encuentra tanto estilísticamente como temporalmente a caballo entre la época arcaica y la época clásica de la literatura griega, en un punto donde el jonio todavía tiene el prestigio literario que unos años más tarde adquirirá el ático.

En lo que respecta a la partícula οὖν, como ya se venía adelantando en la introducción, Heródoto utiliza una variante, ὄν, que es la que se documenta fuera del ático y de Homero, cf. Denniston 1954: 409.

En cuanto a la evolución de οὖν de adverbio de confirmación a conector, la partícula es exclusivamente adverbial confirmativa en el estadio homérico. En Homero es una partícula retrospectiva. Así pues, la evolución a conector se ve apoyada, sin duda alguna, por este uso retrospectivo homérico, cf. Kühner-Gerth 1904: 154-155, 326; Schwyzer-Debrunner 1950: 585; Denniston 1954: 416-417. Heródoto sigue utilizando el valor adverbial de la partícula. Veamos un ejemplo:

(8) Hdt. 1.182.8 Φασὶ δὲ οἱ αὐτοὶ οὗτοι, ἐμοὶ μὲν οὐ πιστὰ λέγοντες, τὸν θεὸν αὐτὸν φοιτᾶν τε ἐς τὸν νηὸν καὶ ἀμπαύεσθαι ἐπὶ τῆς κλίνης, κατὰ περ ἐν Θήβησι τῆσι Αἰγυπτίησι κατὰ τὸν αὐτὸν τρόπον, ὡς λέγουσι οἱ Αἰγύπτιοι (καὶ γὰρ δὴ ἐκεῖθι κοιμᾶται ἐν τῷ τοῦ Διὸς τοῦ Θηβαίου γυνή, ἀμφοτέραι δὲ αὐταὶ λέγονται ἀνδρῶν οὐδαμῶν ἐς ὁμίλην φοιτᾶν), καὶ κατὰ περ ἐν Πατάροισι τῆς Λυκίας ἡ πρόμαντις τοῦ θεοῦ, ἐπεὰν γένηται· οὐ γὰρ ὄν αἰεὶ ἐστὶ χρηστήριον αὐτόθι· «Esos mismos afirman, aunque no dicen cosas dignas de crédito en mi opinión, que el dios en persona viene frecuentemente al templo y descansa en el lecho, como ocurre en Tebas de Egipto de la misma manera, según dicen los egipcios (pues también allí duerme en el templo de Zeus Tebano una mujer, y se dice que ellas dos no frecuentan el trato con ningún hombre), y como hace en Patara de Licia la profetisa del dios, cada vez que se presenta; pues, en efecto, allí no siempre hay oráculo.»

A propósito del ataque victorioso de Ciro a Babilonia, Heródoto aprovecha para hacer una descripción metódica de la ciudad. En el templo de Zeus Belo solo puede permanecer por la noche una mujer a la que la divinidad elige. En este pasaje, Heródoto pasa revista de otros lugares donde también se da la costumbre de que solo una mujer pernocte en el templo. Para entender aquí el uso de ὄν, hay que tener en cuenta que el oráculo de Apolo de Patara de Licia solo funcionaba cuando Apolo acudía a pasar el invierno. De este modo, ὄν confirma a partir de lo que se ha dicho antes (cf. ἐπεὰν γένηται) lo que explica la oración de γὰρ, que solo hay oráculo cuando está presente Apolo en el templo.

La evolución de partículas de confirmación a conector se conoce para elementos similares en otras lenguas, caso del español *bien*, *bueno*, cf. Fuentes 1993a; *claro*, cf. Fuentes 1993b; o en inglés *indeed*, cf. Simon-Vandenberg y Ajmer 2007. Esa evolución supone un incremento del alcance semántico del elemento basado en la actitud subjetiva del hablante, esto es, un proceso de subjetificación, cf. Traugott 1995; Allan 2017; Thijs 2021: 125-145, en virtud del cual el hablante invita al oyente a inferir nuevos significados similares o relacionados con el significado básico de ese elemento hasta que dichas inferencias se extienden a otros contextos y terminan, a su vez, por codificarse como significados de pleno derecho de este².

Veamos ahora en la *Historia* de Heródoto ejemplos ilustrativos de los valores no adverbiales de la partícula que hemos recogido en la sección II de este trabajo, es decir, valor inferencial (9), valor reanudativo (10) y valor introductor de comentario (11):

(9) Hdt. 1.41.5 «Ἄδρηστε, ἐγὼ σε συμφορῇ πεπληγμένον ἀχάρι, τὴν τοι οὐκ ὄνειδίζω, ἐκάθηρα καὶ οἰκίοισι ὑποδεξάμενος ἔχω παρέχων πᾶσαν δαπάνην· νῦν ᾧν, ὀφείλεις γὰρ ἐμέο προποιήσαντος χρηστὰ ἐς σὲ χρηστοῖσί με ἀμείβεσθαι, φύλακον παιδός σε τοῦ ἐμοῦ χρηίζω γενέσθαι ἐς ἄγρην ὀρμωμένου, μή τινες κατ' ὁδὸν κλῶπες κακοῦργοι ἐπὶ δηλήσι φανέωσι ὑμῖν. [...]» «“Adrasto, yo a ti, golpeado por una desgracia infausta, la cual no te reprocho, te purifiqué y te acogí en casa ofreciéndote todos los recursos; así que, ahora, dado que debes responderme con favores puesto que yo te hice antes favores, necesito que tú te conviertas en centinela de mi hijo, que se va de caza, no sea que os aparezcan algunos ladrones malhechores en un camino para dañarnos. [...]”»

En este pasaje, Cresos le recuerda a Adrasto el favor que le ha hecho purificándolo y acogiéndolo en su casa. En la siguiente unidad textual la partícula ᾧν le permite convertir esa información previa en el fundamento en el que basar su solicitud de ayuda en el presente: quiere que Adrasto acompañe en calidad de guardia a su hijo, que se va de caza, y que lo proteja ante cualquier adversidad. La función de ᾧν consiste en presentar la unidad discursiva en la que aparece como una consecuencia natural de la información proporcionada en la unidad previa: la petición de Cresos a Adrasto es lógica y aceptable

² Sobre *Invited Inferencing Theory of Semantic Change* véase Traugott y Dasher 2002.

(unidad de ὄν) teniendo en cuenta que le hizo favores en el pasado (unidad previa), cf. Revuelta 2020a: 533.

(10) Hdt. 1.110.13 Αἰ δὲ ὑπώρειαι εἰσι τῶν ὀρέων, ἔνθα τὰς νομάς τῶν βοῶν εἶχε οὗτος δὴ ὁ βουκόλος, πρὸς βορέω τε ἀνέμου τῶν Ἀγβατάνων καὶ πρὸς τοῦ πόντου τοῦ Εὐξείνου. Ταύτη μὲν γὰρ ἡ Μηδικὴ χώρα πρὸς Σασπείρων ὀρεινὴ ἐστὶ κάρτα καὶ ὑψηλὴ τε καὶ ἴδησι συνηρεφής, ἡ δὲ ἄλλη Μηδικὴ χώρα ἐστὶ πᾶσα ἄπεδος. Ἐπεὶ ὄν ὁ βουκόλος σπουδῆ πολλῇ καλεόμενος ἀπῖκετο, ἔλεγε ὁ Ἄρπαγος τάδε· «Las faldas de las montañas donde este boyero tenía los pastizales de los bueyes están cerca del norte de Ecbatana y del Ponto Euxino. Pues por allí el territorio médico que está cerca de los saspis es muy montañoso, escarpado y enteramente cubierto de bosques, pero el territorio médico restante es por completo llano. Cuando el boyero, como decía, acudió con mucha prisa al ser llamado, Harpago decía lo siguiente:»

Astiages ha ordenado a Harpago que mate a Ciro, que había nacido hace poco. Harpago, como no quería perpetrar el crimen, encomendó esta tarea a Mitradates, un boyero siervo de Astiages. Este personaje se presenta en 1.110.4 (cf. τῷ οὔνομα ἦν Μιτραδάτης). Heródoto cuenta con quién vive y, una vez que dice dónde pasta su rebaño —todavía aquí el tópico de Mitradates sigue activo (cf. οὗτος δὴ ὁ βουκόλος)—, introduce una digresión con γὰρ que explica las características geográficas del territorio de los medos, abandonando el tópico de Μιτραδάτης, que queda semiactivo. Por último, se vuelve activar este tópico mediante la partícula ὄν y la repetición de ὁ βουκόλος.

(11) Hdt. 3.57.10 Οἱ δ' ἐπὶ τὸν Πολυκράτεια στρατευσάμενοι Σαμίων, ἐπεὶ οἱ Λακεδαιμόνιοι αὐτοὺς ἀπολείπειν ἔμελλον, καὶ αὐτοὶ ἀπέπλεον ἐς Σίφνον. Χρημάτων γὰρ ἐδέοντο, τὰ δὲ τῶν Σιφνίων πρήγματα ἤκμαζε τοῦτον τὸν χρόνον, καὶ νησιωτέων μάλιστα ἐπλούτεον, [...]. Ὅτε ὄν ἐποιεῦντο τὸν θησαυρόν, ἐχρέωντο τῷ χρηστηρίῳ εἰ αὐτοῖσι τὰ παρεόντα ἀγαθὰ οἷά τε ἐστὶ πολλὸν χρόνον παραμένειν· «Los samios que hicieron la expedición contra Polícrates, cuando los lacedemonios iban a abandonarlos, se dirigieron ellos mismos a Sifnos, pues necesitaban dinero y los negocios de los sifnios estaban en apogeo en ese tiempo, y eran los que más riqueza tenían de los isleños [...]. Pues bien, cuando estaban

haciendo el tesoro, consultaron al oráculo si les era posible mantener durante mucho tiempo los bienes presentes.»

Heródoto, a propósito de las necesidades económicas de los samios, nos cuenta la prosperidad económica en la que vivían los sifnios, a quienes les pidieron dinero. Tras explicar los recursos que tienen los sifnios para ser tan ricos, introduce un nuevo comentario sobre estos mediante la partícula ὧν, narrando el episodio en el que consultaron a la Pitia si podrían conservar sus riquezas en el futuro.

Para concluir este epígrafe, hemos de remarcar una serie de colocaciones cuyo empleo es característico en Heródoto. Las más frecuentes son: γὰρ ὧν (17 veces), εἴτε ὧν (4), ἤδη ὧν (12), νῦν ὧν (33), οὐδὲ ὧν (4), οὔτε ὧν (6), ὧν δὴ / δὴ ὧν (21 + 39) y οὐκ ὧν (29), que todavía no ha gramaticalizado en lo que posteriormente será οὔκουν y οὐκοῦν. En algunos casos llama la atención el escaso número de ejemplos frente a lo que se observa en otros autores de época clásica y posclásica, nos referimos especialmente a γῶν (3), δ' ὧν (41) y μὲν ὧν (7). En cualquier caso, la colocación que más llama la atención, no solo por la frecuencia en el texto herodoteo, sino también en comparación con otros autores, es con elementos anafóricos, especialmente formas del paradigma de οὔτος, αὕτη, τοῦτο, pero también con otros pronombres y adverbios anafóricos como ἐκεῖνος, τότε, οὔτως, etc. Compárese la frecuencia de esta asociación con los datos que hemos obtenido para Tucídides y Sofocles (Cuadro 1).

Cuadro 1. Comparativa de la asociación de ὧν con anafóricos en Hdt., Th., S.

Autor	Cantidad de ejemplos	En asociación con anafórico
Hdt.	455	167 (36,7%)
Th.	273	66 (24,18%)
S.	162	25 (15,43%)

IV. Análisis de su asociación con anafóricos en el corpus

Cuando la partícula ὧν se asocia con elementos anafóricos en los nueve libros de *Historia* de Heródoto lo hace en distintos contextos en los que la partícula puede ser empleada como adverbio disjunto y como conector. En este sentido, podemos encontrar

tanto ejemplos en los que la partícula es claramente un adverbio disjunto (12) como otros en los que podemos atribuirle la función de conector inferencial (13), conector reanudativo (14) o introductor de nuevo comentario (15):

(12) Hdt. 3.130.7 Κατεφάνη δὲ τῷ Δαρείῳ τεχνάζειν ἐπιστάμενος, καὶ τοὺς ἀγαγόντας αὐτὸν ἐκέλευσε μάλιστα τε καὶ κέντρα παραφέρειν ἐς τὸ μέσον. Ὁ δὲ ἐνθαῦτα δὴ ὧν ἐκφαίνει, φὰς ἀτρεκέως μὲν οὐκ ἐπίστασθαι, ὁμιλήσας δὲ ἱητρῷ φλαύρως ἔχειν τὴν τέχνην. «Pero fue evidente para Darío que (*sc.* Democedes) sabía practicar (*sc.* la medicina), y ordenó a los que lo habían traído que trajeran ante todos látigos y peines de tortura. Este entonces efectivamente confiesa, afirmando que no la conocía con precisión, pero que, al haber tenido trato con un médico, practicaba la profesión trivialmente.»

El rey Darío tiene una entrevista con el griego Democedes en la que le pregunta si ejerce como médico. El griego responde negativamente por miedo a verse alejado de su patria y, dándose cuenta el rey de que mentía, lo amenaza con instrumentos de tortura para que diga la verdad. Las circunstancias bajo las que Democedes confiesa se ven recogidas por el adverbio ἐνθαῦτα y toda la proposición, a su vez, se ve confirmada por la partícula ὧν, teniendo esta un valor adverbial.

(13) Hdt. 4.146.3 Χρόνου δὲ οὐ πολλοῦ διεξελθόντος αὐτίκα οἱ Μινύαι ἐξύβρισαν, τῆς τε βασιλείης μεταίτεοντες καὶ ἄλλα ποιῶντες οὐκ ὄσια. Τοῖσι ὧν Λακεδαιμονίοισι ἔδοξε αὐτοὺς ἀποκτεῖναι, συλλαβόντες δὲ σφεας κατέβαλον ἐς ἔρκτην. «Y habiendo transcurrido no mucho tiempo, inmediatamente los minias se llenaron de arrogancia, tanto reclamando su parte en la monarquía como haciendo otras cosas impías. Por tanto, les pareció bien a los lacedemonios matarlos y, tras detenerlos, los metieron en prisión.»

Los minias, expulsados de su tierra por los pelagos, atracaron en Lacedemonia y les expusieron a los lacedemonios que eran descendientes de los marineros de la nave Argo. Estos decidieron acogerlos. La oración que antecede a la de la partícula ὧν sirve de premisa para extraer una inferencia en la proposición en la que aparece ὧν: como querían participar en la política de Esparta y comenzaron a obrar en contra de la ley, los

espartanos, en consecuencia, decidieron matarlos. En este caso el elemento anafórico es el pronombre αὐτούς, que aparece un tanto alejado de la partícula.

(14) Hdt. 3.68.12 Πέμπων δὴ ὧν ὁ Ὀτάνης παρὰ ταύτην τὴν θυγατέρα ἐπυνθάνετο παρ' ὅτεφ ἀνθρώπων κοιμῶτο, εἴτε μετὰ Σμέρδιος τοῦ Κύρου εἴτε μετὰ ἄλλου τεο. «Ótanes, como decía, enviando un recado a esta hija le preguntó junto a qué hombre dormía, si junto a Esmerdis, hijo de Ciro, o si junto a algún otro.»

Heródoto narra el episodio en el que Esmerdis, un mago, se hizo pasar por Esmerdis, el hijo de Ciro, reinó durante siete meses y fue desenmascarado por Ótanes. El personaje de Ótanes nos lo presenta Heródoto en 3.68.3 (cf. Ὀτάνης ἦν Φαρνάσπεω μὲν παῖς). Seguidamente añade un nuevo comentario sobre este tópico activo en 3.68.4 (cf. Οὗτος ὁ Ὀτάνης), tópico que abandona para hacer una breve digresión sobre su hija (cf. ταύτην τὴν θυγατέρα) y su esposo Cambises. Tras esto, retoma el tópico de Ótanes, que se hallaba semiactivo, mediante la partícula ὧν y sigue contando cómo se da cuenta de que el rey es un impostor.

(15) Hdt. 7.57.4 Ὡς δὲ διέβησαν πάντες, ἐς ὁδὸν ὀρμημένοισι τέρας σφι ἐφάνη μέγα, τὸ Ξέρξης ἐν οὐδενὶ λόγῳ ἐποιήσατο καίπερ εὐσύμβλητον ἐόν· ἵππος γὰρ ἔτεκε λαγόν. Εὐσύμβλητον ὧν τῆδε τοῦτο ἐγένετο, ὅτι ἔμελλε μὲν ἐλᾶν στρατιὴν ἐπὶ τὴν Ἑλλάδα Ξέρξης ἀγαυρότατα καὶ μεγαλοπρεπέστατα, ὀπίσω δὲ περὶ ἑωυτοῦ τρέχων ἦξεν ἐς τὸν αὐτὸν χῶρον. «Y cuando todos cruzaron, a ellos, que estaban emprendiendo el camino, se les apareció un gran prodigio al que Jerjes no hizo ningún caso aunque era fácil de interpretar; pues una yegua parió una liebre. Pues bien, era fácil de interpretar este (*sc.* prodigio) en este sentido, en que Jerjes iba a guiar una expedición militar contra Grecia con muchísima arrogancia y magnificencia, pero iba a volver hacia atrás corriendo por su propia vida hacia el mismo lugar.»

Los persas, acaudillados por Jerjes, cruzan el Helesponto y en el camino a Grecia ven un prodigio: una yegua ha parido una liebre. A raíz del anuncio de este prodigio, Heródoto, mediante la partícula ὧν, añade un nuevo comentario sobre él para darle una interpretación. En este caso τῆδε es catafórico y τοῦτο se refiere anafóricamente al prodigio.

A continuación recogemos, en el cuadro 2, los números relativos a los contextos en que aparece la partícula cuando se asocia con elementos anafóricos en la *Historia* de Heródoto. Como contextos distinguimos los que la bibliografía suele atribuir a nuestra partícula a la hora de explicar sus usos.

Cuadro 2. Contextos en los que $\tilde{\omega}\nu$ se asocia con anafórico en Hdt.

Nº total de $\tilde{\omega}\nu$ con anafórico	Contexto confirmativo	Contexto inferencial	Contexto reanudativo	Contexto de introducción de nuevo comentario
167	22 (13,17%)	70 (41,92%)	36 (21,56%)	39 (23,35%)

Obsérvese que la mayor parte de los casos son de tipo inferencial, mientras que los ejemplos menos numerosos son aquellos en los que la partícula tiene un valor exclusivamente confirmativo.

La asociación de la partícula con elementos anafóricos tiene dos posibles vertientes que deben estudiarse: en primer lugar, hay que comprobar que esta asociación no se debe a una mera casualidad, es decir, que efectivamente la partícula aparece con elementos anafóricos en contextos bien definidos y con una frecuencia contrastable con la de otras partículas; en segundo lugar y en el caso concreto de aquellos ejemplos en que podemos atribuir a $\tilde{\omega}\nu$ la función de conector, habría que determinar si el anafórico funciona como elemento de enlace con el enunciado anterior, dado que en esos casos podemos dudar de si nuestra partícula no es más bien un disjunto, sobre todo si tenemos en cuenta que en la prosa de Heródoto es muy frecuente emplear anafóricos para enlazar enunciados independientes sin necesidad de conector, cf. Denniston 1952: 109-110; Müller 1980: 37-39; Wakker 2009: 79-89; Crespo 2013: 213-216; Revuelta 2020b: 807-809.

IV.1. Datos que apoyan la asociación con anafóricos

Con el fin de comprobar que la asociación de la partícula con elementos anafóricos es cierta, se puede comparar la frecuencia de esa colocación con unas partículas con funciones similares a las de $\tilde{\omega}\nu$ y otras con una función completamente distinta a la de

nuestra partícula. En concreto, vamos a establecer esa comparación, por un lado, con γάρ, una partícula que introduce el marco, el motivo o la explicación de una acción, cf. Denniston 1954: 58, y, por otro lado, τοίνυν y μὲν νυν, dos partículas formadas a su vez por dos elementos. Ambas comparten el segundo elemento, que es νυν, y constituyen una unidad desde un punto de vista funcional en Heródoto, cf. Bonifazi 2016: IV.3 §§143-146.

En lo referente a la partícula γάρ, se ha elegido para contrastar si la asociación con anafórico que hipotetizamos con ὅν se da en las mismas proporciones o incluso en mayor medida con γάρ, una partícula que presenta un valor opuesto al de ὅν y que es mucho más frecuente que esta —γάρ se documenta en Heródoto más del triple de veces que ὅν, siendo 1479 el número de veces que aparece—. Pues bien, de todos estos ejemplos, únicamente 219 veces se asocia con anafórico, lo que supone un 14,81% del total. Recordemos que la partícula ὅν se asocia con anafórico un 36,7% del total, cf. cuadro 1 y 3. Comparando los datos, la partícula ὅν se asocia con anafórico proporcionalmente más del doble que la partícula γάρ. Para terminar con γάρ, hemos de hacer referencia a la colocación γάρ ὅν que aparece en Heródoto 17 veces, como recogimos en la página 14. Esta colocación aparece asociada con anafórico 8 ocasiones de las 17 (47,06%).

En el caso de τοίνυν, la partícula puede introducir, al igual que ὅν, un nuevo comentario, cf. Wakker 2009: 72-81; Van Emde Boas *et al.* 2019: 684, o tener un valor inferencial, cf. Denniston 1954: 269. Sin embargo, la partícula solo aparece junto con elementos anafóricos en un ejemplo de los 22 en que se documenta en la *Historia* de Heródoto, cf. 2.142.4.

El caso de μὲν νυν es algo más complejo: en primer lugar, es mucho más frecuente que τοίνυν en el texto herodoteo, hasta el punto de que se documenta allí en 314 ocasiones de acuerdo con Powell 1938: 234. En segundo lugar, el uso herodoteo más conocido de μὲν νυν es como introductor de recapitulaciones al final de una unidad textual más o menos extensa en las que se repite la información relevante de esta para pasar a una nueva unidad textual que suele venir introducida por δέ, cf. Allan 2017: 113-115; Revuelta 2020a: 540-541. Dichas recapitulaciones suelen contener elementos anafóricos y, de hecho, la mayor parte de los ejemplos en que la partícula aparece con un anafórico se da en estas recapitulaciones. En vista de la abundancia presente de estos ejemplos en la *Historia* de Heródoto merece la pena ilustrar este uso:

(16) Hdt. 8.14.1 [...] τοῖσι δὲ ταχθεῖσι αὐτῶν περιπλέειν Εὐβοίαν ἢ αὐτὴ περὶ εὐοῦσα νύξ πολλὸν ἦν ἔτι ἀγριωτέρη [...]. Ἐποιεέτο τε πᾶν ὑπὸ τοῦ θεοῦ ὄκως ἂν ἐξισωθεῖ τῷ Ἑλληνικῷ τὸ Περσικὸν μηδὲ πολλῶ πλέον εἶη. Οὗτοι μὲν νυν περὶ τὰ Κοῖλα τῆς Εὐβοίης διεφθείροντο· οἱ δὲ ἐν Ἀφέτησι βάρβαροι, ὧς σφι ἀσμένοισι ἡμέρη ἐπέλαμψε, ἀτρέμας τε εἶχον τὰς νέας καὶ σφι ἀπεχρᾶτο κακῶς πρήσσουσι ἡσυχίην ἄγειν ἐν τῷ παρεόντι. «[...] pero para los que de ellos (*sc.* los contingentes persas) tenían el encargo de circunnavegar Eubea la misma noche fue por mucho todavía más terrible [...]. Y todo era realizado por la divinidad para que la flota persa se equilibrara con la griega y no fuera por mucho más numerosa. Esos, como decía, murieron cerca de las Ensenadas de Eubea; y los bárbaros que se hallaban en Áfetás, cuando brilló el día sobre ellos contentos, tenían sus naves inactivas y a ellos, al no irles bien, les bastaba con mantener la calma en el momento presente.»

Heródoto narra las peripecias vividas por los persas en Eubea, donde una gran parte de su flota se hundió. Todo este suceso se ve recapitulado por Heródoto en una oración que empieza con el anafórico οὗτοι, que claramente hace referencia a los persas accidentados en Eubea, y la partícula μὲν νυν, dando, a su vez, por concluida esta unidad textual e iniciando otra diferente con la partícula δέ, en este caso, referida a los bárbaros situados en Áfetás.

En este punto, debemos señalar que el empleo característico de μὲν νυν en la prosa herodotea es raro fuera de nuestro autor. En lugar de μὲν νυν otros autores emplean, en ese mismo contexto, μὲν οὖν, como señalan Bonifazi *et al.* 2016: IV.3 §146 y Allan 2017: 113, n. 23. En Heródoto, el empleo de μὲν οὖν es escaso (únicamente se documenta 6 veces en la *Historia* de Heródoto) y hemos encontrado tres ejemplos en los que introduce una recapitulación (cf. 4.142.1, 8.2.1, 9.18.1).

En resumen, si comparamos la colocación de γάρ, μὲν νυν, τοίνυν y οὖν con anafóricos obtenemos datos que indican que la colocación de nuestra partícula con ese tipo de elementos no es fortuita, véase el cuadro 3. En dicho cuadro se observa que, efectivamente, μὲν νυν y οὖν suelen aparecer junto a elementos anafóricos, tendencia que se acentúa, en el caso de μὲν νυν, cuando introduce recapitulaciones (83 ejemplos; el 64,34% de los de asociación con anafórico) y en el de οὖν cuando el anafórico funciona como elemento de enlace con el enunciado anterior (131 ejemplos; el 78,44% de los que

se asocian con anafórico). Por otro lado, esta asociación es mucho más frecuente que otras en las que participa la partícula, cf. *supra*.

Cuadro 3. Asociación de γάρ, τοίνυν, μέν νυν y ὥν con anafóricos en Heródoto

Partícula	Número de ejemplos	Asociación con anafórico
γάρ	1479	219 (14,81%)
τοίνυν	22	1 (4,55%)
μέν νυν	314	129 (41,08%)
ὥν	455	167 (36,7%)

IV.2. Asociación de ὥν con anafóricos de enlace

En general, los anafóricos son elementos fundamentales para garantizar la cohesión textual, cf. Drummen 2013, y en Heródoto se utilizan con frecuencia para enlazar enunciados independientes, cf. Müller 1980: 51-71. Se trata, fundamentalmente, de pronombres demostrativos y adverbios derivados de ellos, dado que este tipo de elementos garantizan una mayor accesibilidad a su referente cuando existe una frontera textual marcada que los anafóricos puros como αὐτόν³ o que la anáfora cero, cf. Cornish 1999: 30-32, 59-60.

Con respecto a la asociación de la partícula con elementos anafóricos, en la mayor parte de los casos se trata de anafóricos de enlace (131 de 167 ejemplos = 78,44%; un 28,79% del total de ejemplos de ὥν en el corpus). El uso de anafóricos para garantizar la cohesión textual es altamente compatible con las funciones atribuidas por la bibliografía a ὥν como conector. Se proponen los siguientes ejemplos⁴: el ejemplo (17), en el que se establece una relación de carácter inferencial entre su enunciado y el anterior; el ejemplo (18), en el que se introduce un nuevo comentario sobre un tópico activo; y el ejemplo (19), en el que se reanuda un tópico que quedó semiactivo por efecto de una digresión:

³ En el caso de αὐτός, αὐτή, αὐτό, solo hemos encontrado 11 ejemplos en los que aparece asociado con ὥν (suponen, pues, un 6,59% de los 167 totales de asociación con anafórico, un porcentaje sumamente bajo). De estos 11 casos, solo en tres de ellos el pronombre podría actuar como anafórico de enlace (cf. 4.111.8, 7.143.11, 7.194.9). En los 8 restantes no se puede hablar de que dicho pronombre actúe como anafórico de enlace (cf. 3.46.8, 4.146.3, 4.195.10, 5.5.2, 5.14.1, 5.20.4, 7.129.8, 9.146.17).

⁴ En los ejemplos (17), (18) y (19) sabemos el tipo de relación existente entre las proposiciones independientes; no obstante, no está claro si el elemento de enlace entre ellas es el anafórico o la partícula ὥν. En cualquier caso, en estos tres ejemplos se ha propuesto una traducción en la que la partícula funciona como disjuncto y confirma su proposición.

(17) Hdt. 1.70.1 Τούτων τε ὧν εἵνεκεν οἱ Λακεδαιμόνιοι τὴν συμμαχίην ἐδέξαντο, καὶ ὅτι ἐκ πάντων σφέας προκρίνας Ἑλλήνων αἰρέετο φίλους. «Efectivamente, tanto por esto los lacedemonios aceptaron la alianza como porque (*sc.* Creso), prefiriendo a ellos de entre todos los griegos, los elegía como amigos.»

Heródoto narra cómo se produjo la alianza entre lidios y espartanos. El rey Creso envió emisarios a Esparta para pedir a los espartanos que fueran sus aliados porque un oráculo se lo había aconsejado al rey. Los espartanos, enterados previamente de dicho oráculo, aceptaron muy satisfechos la propuesta porque los elegía a ellos de entre los griegos y porque anteriormente Creso les había dispensado algunos favores. Las causas por las que los espartanos aceptaron la alianza con Creso, desarrolladas extensamente en el capítulo 69, se ven recogidas por τούτων εἵνεκεν y la subordinada causal introducida por ὅτι, ambos coordinados por τε...καί.

(18) Hdt. 1.8.1 Παρὰ τούτων Ἡρακλεῖδαι ἐπιτραφέντες ἔσχον τὴν ἀρχὴν ἐκ θεοπροπίου, ἐκ δούλης τε τῆς Ἰαρδάνου γεγονότες καὶ Ἡρακλέος, ἄρξαντες [μὲν] ἐπὶ δύο τε καὶ εἴκοσι γενεὰς ἀνδρῶν, ἕτεα πέντε τε καὶ πεντακόσια, παῖς παρὰ πατρὸς ἐκδεκόμενος τὴν ἀρχὴν, μέχρι Κανδαύλεω τοῦ Μύρσου. Οὗτος δὴ ὧν ὁ Κανδαύλης ἠράσθη τῆς ἑωυτοῦ γυναικός, ἐρασθεῖς δὲ ἐνόμιζέ οἱ εἶναι γυναῖκα πολλὸν πασέων καλλίστην. «Los Heraclidas, tras sucederlos, obtuvieron el poder de ellos por un oráculo, descendientes de una esclava de Yárdano y de Heracles, que gobernaron durante veintidós generaciones de hombres, por quinientos cinco años, recibiendo el poder de padre a hijo, hasta Candaules, hijo de Mirso. Este Candaules, efectivamente, estaba enamorado de su propia mujer, y, al estar enamorado, creía que su mujer era por mucho la más guapa de todas.»

Heródoto pasa revista a los reyes de Lidia que precedieron a Creso en el trono. Trata cómo heredaban estos heraclidas el trono y este linaje llega hasta Candaules, como nuestro autor indica. Entre la enunciación de la descripción de la línea generacional de los Heraclidas, en la que aparece Candaules, y la siguiente, en la que se narra la historia de este personaje se da un contexto de introducción de nuevo comentario sobre un tópico activo (cf. Κανδαύλεω τοῦ Μύρσου).

(19) Hdt. 5.99.7 Ἀρισταγόρης δέ, ἐπειδὴ οἱ τε Ἀθηναῖοι ἀπίκοντο εἴκοσι νηυσί, ἅμα ἀγόμενοι Ἐρετριέων πέντε τριήρας, οἱ οὐ τὴν Ἀθηναίων χάριν ἐστρατεύοντο ἀλλὰ τὴν αὐτῶν Μιλησίων, ὀφειλόμενά σφι ἀποδιδόντες (οἱ γὰρ δὴ Μιλήσιοι πρότερον τοῖσι Ἐρετριεῦσι τὸν πρὸς Χαλκιδέας πόλεμον συνδιήνεικαν ὅτε περ καὶ Χαλκιδεῦσι ἀντία Ἐρετριέων καὶ Μιλησίων Σάμιοι ἐβοήθειον), οὗτοι ὧν ἐπεῖτε σφι ἀπίκοντο καὶ οἱ ἄλλοι σύμμαχοι παρῆσαν, ἐποιέετο στρατηίην ὁ Ἀρισταγόρης ἐς Σάρδις. «Y Aristágoras, cuando los atenienses llegaron con sus veinte barcos, llevando juntamente cinco trirremes de los eretrios, que no emprendieron la expedición por los atenienses, sino por los propios milesios, pagándoles la deuda con ellos contraída (pues los milesios antes ayudaron a soportar a los eretrios la guerra contra los calcídeos, cuando precisamente los samios ayudaron a los calcídeos contra eretrios y milesios), estos, efectivamente, cuando llegaron en su auxilio y los demás aliados estuvieron presentes, Aristágoras hizo una expedición contra Sardes.»

Se narran los apoyos que tuvieron los milesios en la revuelta jonia, que fueron los atenienses con veinte naves y los eretrios con cinco. Se hace una digresión que consiste en las causas por las que Eretria decidió ayudar a Mileto. Los atenienses, que es un tópico que ha quedado semiactivo al cambiar el tópico a los milesios en la digresión, se retoman con el pronombre anafórico οὗτοι y la partícula ὧν.

Ya hemos visto que los anafóricos de enlace son un elemento fundamental de cohesión y son capaces de enlazar enunciados independientes. En efecto, estos anafóricos de enlace son capaces de unir dos oraciones independientes mediante yuxtaposición, hasta el punto de que es bastante fácil encontrar ejemplos muy similares a los anteriores en los que Heródoto emplea el anafórico sin necesidad de partícula conectora:

(20) 1.146.1 Τούτων δὴ εἵνεκα καὶ οἱ Ἴωνες δωδέκα πόλεις ἐποίησαντο [...] «Por esto precisamente los jonios hicieron doce ciudades [...]

De los 11 casos en que Heródoto emplea el sintagma τούτων εἵνεκα / εἵνεκεν para introducir un enunciado independiente solo en 2 va acompañado de ὧν (cf. 1.146.1, 2.35.3, 2.108.17, 3.60.15, 3.74.7, 4.2.12, 7.8.34, 7.133.5, 9.4.8 : 1.70.1, 3.49.6).

(21) Hdt. 3.1.1 Ταῦτα μὲν ἀνέθηκε ὁ Ἄμασις. Εἶλε δὲ Κύπρον πρῶτος ἀνθρώπων καὶ κατεστρέψατο ἐς φόρου ἀπαγωγὴν. Ἐπὶ τοῦτον δὴ τὸν Ἄμασιν Καμβύσης ὁ Κύρου ἐστρατεύετο, ἄγων ἄλλους τε τῶν ἥρχε καὶ Ἑλλήνων Ἴωνάς τε καὶ Αἰολέας, δι' αἰτίην τουτήνδε. «Estas ofrendras consagró Amasis. Y fue el primero de los hombres que tomó Chipre y la sometió al pago de un tributo. Contra este Amasis, Cambises, hijo de Ciro, emprendió una expedición, llevando entre otros de los griegos a los que gobernaba a jonios y eolios, por la siguiente causa.»

Encontramos 5 ejemplos en los que el anafórico τούτον precedido de la preposición ἐπί introduce un nuevo comentario sobre su referente, cf. 2.160.1, 3.1.1, 3.44.1, 4.91.1, 4.92.3. De ellos, en 3.44.1, 4.91.1 se emplea también la partícula ὧν.

(22) Hdt. 4.78.17 Εὕτε ἀγάγοι τὴν στρατιὴν τὴν Σκυθέων ἐς τὸ Βορυσθενεϊτέων ἄστν (οἱ δὲ Βορυσθενεῖται οὗτοι λέγουσι σφέας αὐτοὺς εἶναι Μιλησίους), ἐς τούτους ὄκως ἔλθοι ὁ Σκύλης, τὴν μὲν στρατιὴν καταλίπεσκε ἐν τῷ προαστείῳ, [...] «Siempre que conducía al ejército de los escitas a la ciudad de los boristenitas (los boristenitas estos dicen que ellos mismos son milesios), cuando Escilas iba ante estos, dejaba al ejército a las afueras de la ciudad, [...]»

Casos tan claros como el anterior en que τούτους⁵ aparece justo detrás de una digresión para retomar un tópico no son especialmente frecuentes, cf. 4.78.17, 6.99.7, 9.66.8, ninguno de ellos con ὧν —de οὗτοι⁶ hemos encontrado tres, dos con partícula, incluido el mencionado arriba, cf. 1.60.14 : 3.97.17, 5.99.7—.

Al llegar a este punto, en el que hemos visto que los anafóricos de enlace no requieren en absoluto de ὧν para unir dos proposiciones independientes y que, de hecho, se suelen emplear sin ella en esos contextos, podemos preguntarnos si la partícula se asocia semánticamente con el anafórico y no al revés. Para ello, hay que tener en cuenta que ὧν, cuando se emplea como disjunto, tiene sensibilidad al foco, es decir, que puede

⁵ De τούτους utilizado para retomar un tópico hay más ejemplos aunque la digresión no es tan claramente parentética (cf. 1.102.12, 4.61.7, 5.71.5). En ninguno de estos ejemplos se emplea la partícula ὧν.

⁶ Del mismo modo que con τούτους, también con οὗτοι se retoma un tópico y la digresión que lo antecede no es claramente parentética (cf. 3.97.10) o bien hace una recapitulación de todo un párrafo (cf. 1.62.6, 4.48.14, 4.175.1, 6.116.1, 6.127.5, 6.127.20, 7.90.1, 7.202.8, 9.69.14, 9.109.1). Tampoco se utiliza ὧν en estos ejemplos.

asociarse semánticamente con el foco de su proposición, cf. Beaver-Clark 2008: 44-51.

Veamos un ejemplo:

(23) Hdt. 1.56.1 Τούτοισι ἐλθοῦσι τοῖσι ἔπεσι ὁ Κροῖσος πολλόν τι μάλιστα πάντων ἦσθη, ἐλπίζων ἡμίονον οὐδαμὰ ἀντ' ἀνδρὸς βασιλεύσειν Μήδων, οὐδ' ὄν αὐτὸς οὐδ' οἱ ἐξ αὐτοῦ παύσεσθαι κοτε τῆς ἀρχῆς. «Con estos versos que llegaron, Creso se alegró en cierta medida mucho más que con cualquier cosa, teniendo la esperanza de que un mulo jamás iba a reinar sobre los medos en lugar de un hombre, y que ni él efectivamente ni los suyos iban a cesar nunca en el poder.»

La sensibilidad al foco de ὄν (en este caso se asocia con αὐτός, cuyo referente es el foco de su proposición) tiene que ver con la relevancia del foco de cara a la confirmación que explicita la partícula y se observa en partículas similares en otras lenguas, caso de *efectivamente*, cf. Fuentes 1994: 12, o *indeed*, cf. Simon-Vandenbergem y Ajmer 2007: 105-110. No obstante, los elementos anafóricos no suelen ser el foco de su proposición, dado que su referente forma parte de la presuposición.

Por el motivo anterior, la asociación de ὄν con anafóricos de enlace parece tener, más bien, un carácter estructural, de manera que los dos elementos colaboran estrechamente para garantizar la cohesión textual. En ese sentido, cuando el anafórico sirve como elemento de enlace, la partícula se usaría como una suerte de muletilla que intensifica y/o apoya la relación entre dos enunciados como paso previo a su evolución a conector propiamente dicho, cf. Fuentes 1993b: 109-123. Véase que la confirmación que originalmente expresa la partícula supone una evaluación subjetiva de carácter epistémico que conlleva una intensificación de carácter retórico de la proposición, esto es, que se trata de una proposición relevante con respecto a la estrategia argumentativa del hablante, cf. Schwenter-Traugott 2000; Simon-Vandenbergem y Ajmer 2007: 119-120; Thijs 2021: 246-248. A su vez, el anafórico insiste en que su referente es parte de la confirmación expresada por ὄν y deja clara la relación entre los dos enunciados. En este sentido, los anafóricos se utilizan en puntos de transición dentro del discurso, señalando el comienzo de una nueva unidad discursiva volviendo a enfocar la atención del receptor en un referente que ha sido mencionado anteriormente, pero que ha sido desplazado posteriormente, o bien que ha sido evocado inmediatamente en el segmento discursivo anterior, cf. Cornish 1999: 59-60.

Una última cuestión que debemos mencionar a propósito de la asociación de la partícula ὄν con elementos anafóricos es la frecuencia con la que la partícula δή se asocia, a su vez, con esos anafóricos y otros términos relevantes a la hora de emplear ὄν, cf. (18). Esta frecuencia está relacionada, hasta cierto punto, con el carácter retrospectivo de nuestra partícula y con el papel del anafórico a la hora de garantizar la cohesión textual, cf. Hoffman 1884: 6-7. En general, se suele considerar que δή y ὄν forman una colocación, cf. Denniston 1954: 468, si bien en esos casos la partícula se asocia en realidad con un término topicalizado en las primeras posiciones de su oración:

(24) Hdt. 1.84.17 Ὁ ὄν δή Ἵροιᾶδης οὗτος ὁ Μάρδος, ἰδὼν τῇ προτεραίῃ τῶν τινα Λυδῶν κατὰ τοῦτο τῆς ἀκροπόλιος καταβάντα ἐπὶ κυνέην ἄνωθεν κατακυλισθεῖσαν καὶ ἀνελόμενον, ἐφράσθη καὶ ἐς θυμὸν ἐβάλετο. «Hireades este, el mardo, como decía, al ver en la víspera que uno de los lidios bajó a por su casco que había rodado desde arriba y que lo cogió, reflexionó y lo grabó en su memoria.»

Como Hoffman 1884: 6-7 explica, la partícula δή suele colocarse entre el artículo y el núcleo de su sintagma cuando ὄν se inserta dentro de él. No obstante, en el ejemplo (24) tiene alcance sobre Ἵροιᾶδης οὗτος, sobre el que Heródoto estaba narrando su papel en la toma de Sardes, narración interrumpida por una digresión a propósito de la acrópolis de la ciudad —la partícula ὄν es reanudativa en (24)—. La función de la partícula δή tiene que ver, precisamente, con el estatus pragmático del referente del término con el que esta última se asocia semánticamente: de acuerdo con el análisis de Allan 2020a y 2020b⁷, esta partícula señala la pertenencia del referente de la palabra con la que se asocia al *common ground*, esto es, el conocimiento compartido por los interlocutores, ya sea de carácter contextual, lingüístico o cultural. De ahí que, con relativa frecuencia, el elemento anafórico de enlace con el que se asocia ὄν vaya también acompañado de δή (35 ejemplos de 131 = 26,78%), pues se insiste en que su referente se corresponde con la información previa que sirve de base a su proposición.

⁷Un estudio más completo de δή es el de Thijs 2021: 225-356, donde se analizan los distintos empleos de la partícula a partir de los contextos discursivos en que se documenta.

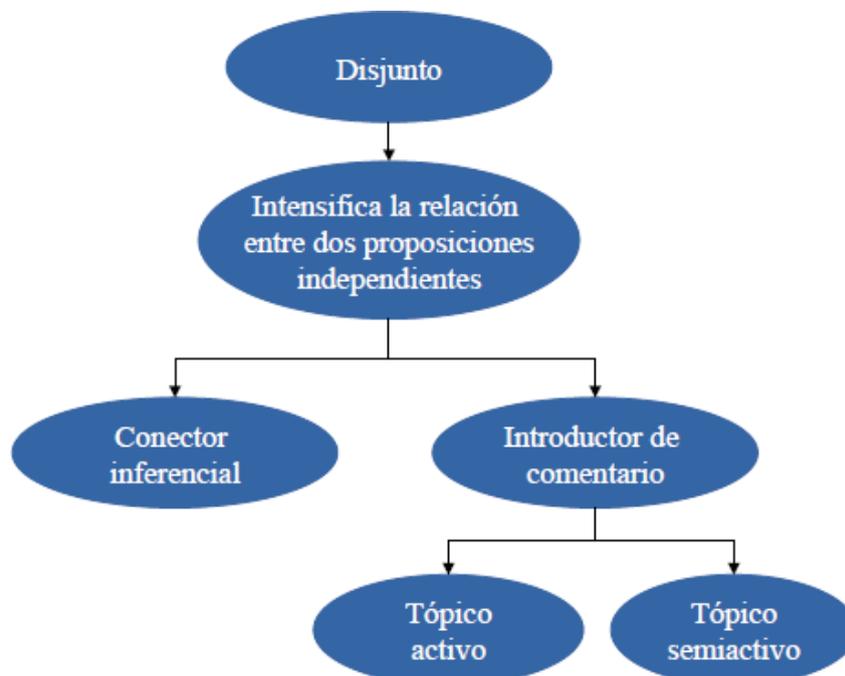
V. Conclusiones

En resumidas cuentas, la partícula $\tilde{\omega}$ mantiene en nuestros ejemplos su sentido confirmativo original en buena medida, sentido que está en la base de su empleo como conector a partir del carácter retrospectivo de dicha función: la partícula pasa a especializarse en la intensificación de la relación consecutiva entre enunciados independientes, en la introducción de nuevos comentarios —intensifica información remática al tiempo que confirma su relación con el tema— y en la reanudación de un tópico —confirmación de que se retoma para añadir un nuevo comentario—.

En nuestros ejemplos, la cohesión entre esos dos enunciados se garantiza en la mayor parte de los casos con el empleo de elementos anafóricos de enlace, por lo que en ellos nos encontramos ante el último paso antes de la gramaticalización definitiva de la partícula como conector, dado que en estos contextos es muy fácil que se generen las inferencias invitadas que dieron lugar a esta evolución.

En el siguiente diagrama, se recoge de forma esquemática cuál ha sido la evolución semántica de la partícula $\tilde{\omega}$ desde su origen como adverbio confirmativo hasta el estadio herodoteo:

Diagrama 1. Evolución semántica de la partícula $\tilde{\omega}$



VI. Bibliografía

Allan 2017: R. J. Allan, «The grammaticalization of Greek Particles», en P. Poccetti y F. Longozzo (eds.), *Ancient Greek Linguistics* (Berlin 2017) 103-118.

Allan 2020a: R. J. Allan, «Pointing to Common Ground in Dramatic Dialogue: The Case of δῆ and του», en G. Martin, F. Iurescia, S. Hof y G. Sorrentino (eds.), *Pragmatic Approaches to Drama: Studies in Communication on the Ancient Stage* (Leiden 2021) 43-69.

Allan 2020b: R. J. Allan, «Focus of Attention and Common Ground. The Function of the Particle δῆ in Thucydides», en M. Leiwo, M. Vierros y S. Dahlgren (eds.), *Papers on Ancient Greek Linguistics: Proceedings of the Ninth International Colloquium on Ancient Greek Linguistics (ICAGL 9)* (Helsinki 2018) 207-235.

Beaver y Clark 2008: D. I. Beaver y B. Z. Clark, *Sense and Sensitivity: How Focus Determines Meaning* (Chichester 2008).

Bonifazi, Drummen y de Kreij 2016: A. Bonifazi, M. Drummen y M. de Kreij, *Particles in Ancient Greek Discourse: Exploring Particle Use across Genres* (Washington D. C. 2016).

Cooper 2002: G. L. Cooper, *Attic Greek Prose Syntax: Early Greek Poetic and Herodotean Syntax* (Michigan 2002).

Cornish 1999: F. Cornish, *Anaphora, Discourse and Understanding: evidence from English and French* (New York 1999).

Crespo 2013: E. Crespo Güemes, «Notas sobre el asíndeton», en L. M. Pino Campos y G. Santana Henríquez (eds.), *Καλὸς καὶ ἀγαθὸς ἀνὴρ διδασκάλου παράδειγμα: homenaje al profesor Juan Antonio López Férez* (Madrid 2013) 213-216.

De la Villa y Torrego 2020: J. de la Villa y M. E. Torrego, «La oración: concepto. Estructura, constituyentes y niveles. Tipos», en M. D. Jiménez López (coord., ed.), *Sintaxis del Griego antiguo* (Madrid 2020) 25-58.

Denniston 1954: J. D. Denniston, *The Greek Particles* (Oxford 1954).

Diggle 2021: J. Diggle, *The Cambridge Greek Lexicon* (Cambridge 2021).

Drummen 2013: A. M. Drummen, «Coherence» y «Cohesion», en G. K. Giannakis (ed.), *Encyclopedia of Ancient Greek Language and Linguistics* (Leiden 2013) 311-312, 312-313.

Dunkel 2014: G. E. Dunkel, *Lexikon der indogermanischen Partikeln und Pronominalstämme*, 2 vols. (Heidelberg 2014).

Fuentes Rodríguez 1993a: C. Fuentes Rodríguez, «Comportamiento discursivo de Bueno, Bien, Pues Bien», *ELUA* 9 (1993) 205-222.

Fuentes Rodríguez 1993b: C. Fuentes Rodríguez, «Claro: Modalización y Conexión», en P. Carbonero y C. Fuentes (eds.), *Sociolingüística andaluza*, 9. *Estudios sobre el enunciado* (Sevilla 1993) 99-126.

Fuentes Rodríguez 1994: C. Fuentes Rodríguez, «Usos discursivos y orientación argumentativo: de hecho, en efecto, efectivamente», *Español Actual: Revista de español vivo* 62 (1994) 5-18.

García Tejeiro 2010: M. García Tejeiro, «La lengua de la primera prosa griega», en J. F. González Castro, J. Siles Ruiz, J. de la Villa Polo, G. Hinojo Andrés, M. A. Almela Lumbreras y P. Cañizares Ferriz (eds.), *Actas del XII Congreso Español de Estudios Clásicos*, Vol. 2 (Valencia 2007) 17-54.

Hartung 1833: J. A. Hartung, *Lehre von den Partikeln der griechischen Sprache. Zweiter Theil* (Erlangen 1833).

Hoffmann 1884: V. Hoffmann, «Über den Gebrauch der Partikel ὅν bei Herodot», *Programm des Königl. Gymnasiums zu Schneider* 146 (1884) 1-11.

Kühner y Gerth 1904: R. Kühner y R. Gerth, *Ausführliche Grammatik der griechischen Sprache*, II.2 (Hannover-Leipzig 1904).

Labéy 1950: D. Labéy, *Manuel des particules grecques* (Paris 1950).

Liddell, Scott y Jones 1996: H. G. Liddell, R. Scott y R. S. Jones, *A Greek-English Lexicon with a Revised Supplement* (Oxford 1996).

Miller 2014: D. G. Miller, *Ancient Greek Dialects and Early Authors, Introduction to the Dialect Mixture in Homer, with notes on Lyric and Herodotus* (Göttingen 2014).

Montanari 2015: F. Montanari, *The Brill Dictionary of Ancient Greek* (Leiden 2015).

Muchnová 2017: D. Muchnová, «Homeric use of the particle οὐν in subordinate clauses», en P. Poccetti y F. Longozzo (eds.), *Ancient Greek Linguistics* (Berlin 2017) 211-225.

Müller 1980: I. Müller, *Griechische Grammatik. Dritter Band: Register* (München 1980).

Polanyi y Scha 1983: L. Polanyi y R. Scha, «The syntax of discourse», en R. Quirk, S. Greenbaum, G. Leech y J. Svartvik (eds.), *Text - Interdisciplinary Journal for the Study of Discourse* 3/3 (1983) 261-270.

Portolés 2010: J. Portolés, «Los marcadores del discurso y la estructura informativa», en O. Loureda Lamas y E. Acín-Villa (coords.), *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy* (Madrid 2010) 281-325.

Powell 1938: J. E. Powell, *A Lexicon to Herodotus* (Hildesheim 1938).

Revuelta Puigdollers 2009: A. R. Revuelta Puigdollers, «Particles and discourse cohesion in Ancient Greek», en G. Giannakis, M. Baltatsane, G. Xidopoulos y A. Tsangalides (eds.), *Proceedings of the 8th International Conference on Greek Linguistics (ICAGL 8)* (Ioannina 2007) 394-405.

Revuelta Puigdollers 2020a: A. R. Revuelta Puigdollers, «Adverbios, partículas e interjecciones: de la oración al discurso», en M. D. Jiménez López (coord., ed.), *Sintaxis del griego antiguo* (Madrid 2020) 491-555.

Revuelta Puigdollers 2020b: A. R. Revuelta Puigdollers, «Coordinación, subordinación, asíndeton», en M. D. Jiménez López (coord., ed.), *Sintaxis del griego antiguo, vol. 2* (Madrid 2020) 765-811.

Reynen 1958a: H. Reynen, «Die Partikel οὐν bei Homer», *Glotta* 36 (1958) 1-47.

Reynen 1958b: H. Reynen, «Die Partikel οὐν bei Homer», *Glotta* 37 (1958) 67-102, 182-205.

Rosén 1962: H. B. Rosén, *eine Laut- und Formenlehre der herodotischen Sprachform* (Heidelberg 1962).

Rost 1859: V. C. F. Rost, *Über Ableitung, Bedeutung und Gebrauch der Partikel οὐν* (Gotha 1859).

Schwenter y Traugott 2000: S. A. Schwenter y E. C. Traugott, «Invoking scalarity: the development of *in fact*», *Journal of Historical Pragmatics* 1 (2000) 7-25.

Schwyzler y Debrunner 1950: E. Schwyzler y A. Debrunner, *Griechische Grammatik: Zweiter Band: Syntax Und Syntaktische Stilistik* (München 1950).

Sicking y van Ophuijsen 1993: C. M. J. Sicking y J. M. van Ophuijsen, *Two Studies in Attic Particle Usage* (Leiden 1993).

Simon-Vandenberg y Ajmer 2007: A. M. Simon-Vandenberg y K. Ajmer, *The Semantic Field of Modal Certainty* (Berlin-New York 2007).

Smyth 1894: H. W. Smyth, *The Sounds and Inflections of the Greek Dialects – Ionic* (New York 1894).

Thijs 2021: K. Thijs, *Polysemous particles in Ancient Greek. A study with special reference to μήν and δή* (Tesis Doctoral de la Universidad Radboud de Nimega 2021).

Traugott 1995: E. C. Traugott «Subjectification in grammaticalisation», en D. Stein y S. Wright (eds.), *Subjectivity and subjectivisation. Linguistic perspectives* (Cambridge 1995) 31-54.

Traugott y Dasher 2002: E. C. Traugott y R. B. Dasher, *Regularity in semantic change* (New York 2002).

Van Emde Boas, Rijksbaron, Huitink y de Bakker 2018: E. van Emde Voas, A. Rijksbaron, L. Huitink y M. de Bakker, *The Cambridge Grammar of Classical Greek* (Cambridge 2018).

Wakker 2009: G. C. Wakker, «Well I will now present my arguments. Discourse cohesion marked by OYN and TOINUN in Lysias», en S. Bakker y G. C. Wakker (eds.), *Discourse cohesion in ancient Greek* (Leiden-Boston 2009) 63-81.